

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

HAGAMOS, PARTIDO POLÍTICO ESTATAL

INTRODUCCIÓN

Desde su nacimiento como agrupación política en 2011, en “Hagamos” hemos realizado diferentes actividades con el objeto de darnos a conocer públicamente e ir cumpliendo los objetivos que nos hemos planteado. Más allá de la existencia de los mismos partidos políticos, ¿por qué integrarnos a la vida política del Estado de Jalisco como uno? La historia reciente de México, en su proceso de transición a la democracia, nos ha llevado ciertamente a una pluralidad política en las Cámaras de Diputados y Senadores que hace 40 años no existía, en el período del “partido hegemónico” o el “partido casi único”. Este proceso se inició formalmente con la reforma política que creó la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE) de 1977. De ahí en adelante hubo más partidos reconocidos por la ley y más diputados de oposición en el Congreso de la Unión, pero fue hasta 1997 cuando el partido oficial perdió la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados; fue entonces cuando el poder legislativo empezó a adquirir verdadera autonomía en relación al poder presidencial. Sin embargo, desde el año 2000, con la alternancia política en la presidencia en, los partidos políticos se han vuelto una “partidocracia” muy lejana de la voz de los ciudadanos, aunque sean éstos últimos los que eligen a los diputados de los mismos partidos.

La población ha encontrado, desde finales del siglo XX en México, numerosas formas de organizarse para seguir influyendo en la vida democrática y por ello han aparecido las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC). Éstas son muy variadas y tienen múltiples y diversos fines, pero no son reconocidas para participar abiertamente en la vida pública. Nuestra visión sobre la vida política revela la necesidad de que los ciudadanos estén organizados, creemos en la base social como fundamento para poder exigir, tanto a los partidos como al gobierno, un proceder de acuerdo a los intereses comunes de la sociedad.

México, con todo su potencial económico y la transición lenta hacia un modelo democrático, no ha llegado todavía a una etapa de verdadero desarrollo y justicia social al contar con más 50 millones de pobres todavía en los tiempos actuales. Por todo ello, y tomando en cuenta que los gobiernos y los partidos se encuentran estancados en luchas estériles de poder y enfrascados en pugnas de intereses particulares, es tiempo que la organización ciudadana crezca y ejerza un poder decisivo, para orientar a la nación mexicana hacia el rumbo del verdadero desarrollo: aquel en que no solamente haya crecimiento económico, sino que también la riqueza nacional empiece a ser repartida de mejor manera entre la gran mayoría de la población. Ese es el México queremos y por el cual lucha este Partido Político desde el Estado de Jalisco.

En Jalisco nace “Hagamos” para recuperar la certeza de que si nos esforzamos en la escuela conseguiremos un buen empleo; la certeza de que si trabajamos duro le daremos salud y bienestar a nuestra familia; y la certeza simple de regresar a casa si salimos a la calle, una certeza que perdieron más de siete mil jaliscienses desaparecidos. Nuestro proyecto social y de gobierno se basa en volver a construir la certidumbre: de que toda persona —hombre o mujer; niño, joven o anciano; indígena, obrero, profesionista, ama de casa o empresario— sepa que contará con instituciones y leyes sólidas, que garanticen las condiciones para que recupere la confianza y tenga calidad de vida.

1. Visión socialdemócrata moderna.

“Hagamos” es una organización de bases sociales provenientes de numerosos municipios del Estado de Jalisco, la cual pretende hacer oír su voz exigente no sólo frente a los gobiernos municipales, sino también ante el estatal y el federal de cualquier ideología política; así como frente a los mismos partidos políticos, con los cuales incluso podremos hacer alianzas siempre y cuando se respeten las decisiones de la mayoría y los postulados fundamentales de nuestra organización. Tanto nuestro Estado de Jalisco, como México en general, viven un proceso acelerado de afectación en la autonomía de sus instituciones democráticas y sociales en perjuicio de la vida de todos los habitantes, pero en especial de la clase media y los grupos más desfavorecidos que viven en pobreza y extrema pobreza, los cuales precisamente siguen acrecentando a pesar de las anunciadas cifras de crecimiento macroeconómico.

La libertad es el valor esencial de los individuos y por eso vamos a cuidarla a través de un Estado fuerte, regulador, que provea empleo y servicios públicos de calidad, en especial en educación y salud. Creemos en la potencia del mercado para generar riqueza, y sabemos que el Estado debe asumir su tarea como árbitro ante los actores del mercado y garantizar que se cumpla con el Estado de Derecho. Creemos que cada ciudadano debe ser libre para desarrollar su potencial económico; la tarea del Estado es cuidar esa libertad y ofrecer a las y los jaliscienses un gobierno firme, que sostenga el bienestar ante los vendavales de la economía nacional e internacional; que proteja a sus ciudadanos de las crisis y devaluaciones que provienen del exterior, y que ponga en marcha a la economía a través de obras públicas, gasto social y promoción de los derechos de los más vulnerables en alianza con la iniciativa privada.

“Hagamos” en ningún momento aceptará pacto o acuerdo que lo sujete o subordine a cualquier organización internacional o que la haga depender de entidades o partidos político extranjeros; de igual manera nunca solicitará, o en su caso, rechazará toda clase de apoyo económico, político o propagandístico proveniente de extranjeros o de ministros de cultos de cualquier religión, así como de las asociaciones y organizaciones religiosas e iglesias y de cualquier de las personas a las que la Ley General de partidos Políticos prohíbe financiar.

La tarea del partido no termina con la participación en los procesos electorales, sino que se plantea como una continua intervención en las acciones del gobierno y de los legisladores, perteneciendo éstos a cualquiera de los partidos políticos. De esta manera, la participación ciudadana la concebimos como una acción permanente de educación política y énfasis en la organización de base de la sociedad para que con un poder real se presione a las autoridades y representantes a actuar continuamente conforme al verdadero sentido de la política: una acción permanente a favor de los intereses comunes de la mayoría de la población.

2. Apoyo a la creación de una ciudadanía fuerte.

Creemos en la sociedad organizada en el más amplio abanico de posibilidades: desde partidos políticos a las ONG, pero también en asociaciones gremiales, empresariales y solidarias. Vamos a fortalecer a la sociedad civil organizada y la vamos a convocar para que vigile al gobierno, y participe activamente en el diseño y aplicación de políticas públicas. Estamos convencidos de que los cambios necesarios para el país y Jalisco, tienen que provenir de nuestro propio modelo democrático, aunque muchos han querido identificar la democracia solamente con los momentos electorales para designar a los gobernantes. En la práctica se ha olvidado que los ciudadanos, aparte de la emisión del voto, también pueden participar en otros modelos como las iniciativas populares, la

revocación de mandato, el plebiscito y múltiples maneras de presión social, como la resistencia civil pacífica, con el fin de obligar a cualquier gobernante para actuar en beneficio de los intereses comunes.

El hecho es que los partidos políticos se han apropiado el derecho a representar a todos los ciudadanos, cuando en la práctica todos se han convertido en élites de grupos privilegiados que se han alejado de la vida ordinaria de la mayoría de los habitantes. Estamos sufriendo un tipo de partidocracia en donde ni siquiera los institutos llamados “ciudadanos” pueden ser influidos y modificados más que a través de los mismos partidos. La aspiración por un modelo democrático en que no solamente lleguemos a elecciones legítimas en donde los ciudadanos expresen su voto y se reconozcan los resultados como valederos, sino también en donde exista una participación ciudadana en todos los niveles sociales para orientar las decisiones gubernamentales hacia los intereses de las mayorías fuera de los tiempos electorales.

3. Jalisco: un Estado de vanguardia.

Somos un partido local y nuestro compromiso es con Jalisco. Creemos que Jalisco tiene el potencial para convertirse en el estado más próspero, democrático y moderno de México. Jalisco le ha dado a México su identidad internacional con el tequila, el mariachi y los textos de Juan Rulfo; nosotros queremos que Jalisco sea, además, la capital económica, tecnológica, educativa y cultural del país.

Vamos a traer las mejores experiencias locales de México y el mundo: aprenderemos de ciudades desarrolladas las mejores prácticas en materia de políticas públicas para generar empleo, ofrecer calidad en la educación, manejar residuos y combatir la corrupción. Miraremos al mundo para reconstruir nuestro estado. ¿Cómo consiguió Monterrey, la capital de Nuevo León, un modelo de seguridad que redujo drásticamente los delitos de alto impacto? ¿Cómo planeó Medellín, en Colombia, el rescate de los barrios más violentos donde imperaba el sicariato? ¿Qué se hizo en Bangalore, en la India, para convertir esa ciudad en una *tech-city* de vanguardia? Haremos ese tipo de preguntas y traeremos a Jalisco las mejores políticas públicas del mundo en seguridad, transporte público, democracia participativa, tecnología, educación, agua y medio ambiente, de manera que Jalisco asuma el lugar que le corresponde como la vanguardia política y económica de México.

4. La cultura y el desarrollo.

No hay prosperidad económica sin desarrollo cultural. Jalisco ha sido la cuna de las más célebres tradiciones mexicanas y también el estado que ha visto nacer a intelectuales y artistas. Vamos a convertir a Jalisco en la capital cultural de Iberoamérica: porque la inversión en cultura no sólo produce artistas, intelectuales y ciudadanos críticos, también es una de las inversiones más rentables para la economía. La cultura genera cadenas de valor en el turismo, la industria del entretenimiento, el cine y las telecomunicaciones. Jalisco es el estado con más potencial cultural de México por su historia, sus tradiciones y la creatividad de su gente. Hagamos de la cultura no sólo un orgullo jalisciense sino un motor de desarrollo y de relación con el mundo.

Creemos que Jalisco es el estado con mayor potencial del país. Los jaliscienses tenemos grandes ciudades, puertos estratégicos, recursos naturales, una red de universidades públicas y privadas de primer nivel y, sobre todo, una ciudadanía que ha puesto a Jalisco a la vanguardia de México. Con la mirada global y el corazón puesto en Jalisco, construiremos un estado que le garantice a sus habitantes seguridad, paz, educación, trabajo, cultura y bienestar.

Entendemos el concepto de desarrollo no solamente a partir del crecimiento económico sino también, como lo ha mostrado la ONU desde 1990, con el adjetivo de “desarrollo humano” en donde se integran el ingreso, la educación y la salud como elementos prioritarios de un modelo con mejor justicia social.

5. La educación como principio.

Para el combate a la pobreza: la educación; para la prosperidad de los individuos: la educación; para la convivencia pacífica: la educación. Los países que han logrado combinar la prosperidad y la igualdad son, también, los que tienen a los estudiantes mejor evaluados. Todos sabemos que la mejor inversión es la educación de nuestros hijos. Hagamos posible que las y los jóvenes tengan la oportunidad de completar sus estudios desde el preescolar a la universidad. Construyamos un modelo educativo que garantice calidad, alimentación nutritiva, educación en la libertad y una visión moderna y amplia del mundo. Hagamos la red más moderna de bachilleratos y universidades de América Latina en Jalisco; que la escuela sea digna y se convierta en el espacio de formación de ciudadanos libres y emprendedores. Vamos a convertir a la escuela en el espacio de formación para el futuro: multilingüe, humanista, equitativa y moderna, que forme ciudadanos que sean, al mismo tiempo, universales y orgullosos jaliscienses.

6. Por una sociedad de oportunidades para todos.

Nuestro proyecto se basa en la prosperidad para todos: queremos propiciar la innovación para que el ciudadano, mediante sus habilidades, sea capaz de generar ingresos y fuentes de empleo; que el estudiante sepa que encontrará un mercado laboral dinámico y con distintas oportunidades de desarrollo para su carrera y que el empleado, profesionista o empresario tenga las garantías de que el trabajo digno, la creatividad y el emprendimiento serán recompensados. Más que grandes transformaciones o refundaciones, apostaremos a recuperar esas certezas simples pero imprescindibles para los jaliscienses. Lo haremos con gobiernos altamente profesionalizados, que gobiernen sin prepotencia pero con rigor; con autoridad moral y técnica sin que dejen nunca de escuchar a la ciudadanía, que garanticen su pulcritud y que estén blindados contra la corrupción a través de la vigilancia ciudadana y de los otros poderes del Estado.

7. Hagamos realidad los derechos humanos.

Hay que decirlo: Jalisco vive una crisis de derechos humanos. Siete mil desaparecidos, 147 feminicidios sólo en 2019, comunidades bajo la extorsión y el terror al secuestro, además del reclutamiento de jóvenes para actividades ilegales. Los derechos humanos son las garantías esenciales: derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad privada. Cada actuar de un gobierno conducido por “Hagamos” —en el plano municipal o estatal— estará regido por el respeto a los derechos humanos, el reconocimiento de las víctimas y la convicción de que ningún joven debe tener el crimen organizado como opción; que ninguna mujer sea capturada en las redes de trata; cuidaremos la dignidad de todos y en especial de los más vulnerables: niños, ancianos, migrantes, indígenas, mujeres, víctimas de violencia y personas con capacidades diferentes.

Nuestra opción preferente será siempre buscar la participación ciudadana organizada desde la base de la sociedad. De esta manera, “Hagamos” podrá estar presente y apoyar a aquellos candidatos que muestren una disposición real para trabajar por sus representados en metas particulares como

la educación, el desarrollo local, la transparencia, el recorte de salarios de los altos funcionarios políticos, la lucha contra la pobreza y la rendición de cuentas, pero nuestra lucha no es solamente electoral, nuestra fuerza está en la organización ciudadana permanente.

A través de nuestra organización, emplearemos entonces la denuncia, la protesta y la propuesta con el objeto de que se escuchen las voces ciudadanas para exigir una mejor participación y sobre todo una mejor distribución de la riqueza social, que es todavía una meta por alcanzar en nuestro estado de Jalisco. En “Hagamos” tenemos la obligación de conducir nuestras actividades por medios pacíficos y por la vía democrática.

8. Igualdad jurídica entre individuos.

En “Hagamos” tenemos la obligación de promover la participación política en igualdad de oportunidades y equidad entre mujeres y hombres. El siglo XXI ha traído un cambio de época: la igualdad de oportunidades para las mujeres. La violencia doméstica, la violencia sexual y la discriminación de género son intolerables. Las mujeres desempeñan cualquier actividad antes reservada a los varones, pero los varones se han incorporado muy lentamente a los trabajos antes reservados a las mujeres: el cuidado de la casa y la crianza de los hijos. En Jalisco, “Hagamos” trabajará por hacer realidad la equidad de género, pensando en que la virtud primordial del individuo para progresar recaiga en sus capacidades personales y no basada en una asignación binaria de rol preestablecido en sociedad. Vamos a modificar las leyes y a implantar las políticas públicas para que Jalisco sea la vanguardia en equidad de género, para que ningún feminicidio quede en la impunidad, ningún acto de discriminación, acoso o abuso sexual permanezca sin ser tomado con el interés que se merece, y sobre todo para que los individuos asuman su rol en sociedad basado en lo que su identidad de género les dicte ante la responsabilidad como persona, en el hogar y en sociedad. Si la igualdad de género se ha conseguido en los países nórdicos, ¿por qué no en Jalisco?

9. Equilibrios y contrapesos republicanos

Entendemos la democracia como un ejercicio cotidiano: escuchar, deliberar, dialogar, negociar y conciliar son verbos esenciales para la gobernanza democrática. El poder debe repartirse, y no se debe confundir liderazgo con autoritarismo. Creemos en la división de poderes, en la fortaleza de los órganos autónomos, en la autonomía de las universidades, la libertad de prensa y en la participación de la sociedad civil. Queremos contrapesos y equilibrios sólidos, gobiernos plurales y mucha participación ciudadana. “Hagamos” tiene la obligación de observar la constitución, por lo que promoverá siempre las leyes e instituciones que de ella emanen.

Esta agrupación política, tiene el objetivo fundamental de integrar movimientos ciudadanos organizados para participar e influir de manera efectiva en todas las decisiones del Estado que tienen que ver con el interés público. Nuestro fin es promover la participación ciudadana dentro y fuera del sistema de partidos políticos, y de los gobiernos municipales y estatal, porque nuestra democracia electoral, si bien ha ido avanzando en la consolidación de instituciones democráticas dentro de la sociedad mexicana, está todavía muy lejos de convertirse en democracia participativa y mucho menos en una democracia social donde se mejore el nivel de vida de todos sus habitantes. Ésa será siempre nuestra exigencia.

La representación política a través de los partidos ha sido un largo proceso de lucha para terminar con los estados absolutistas, porque ha permitido que diversos sectores de la sociedad se expresen

en fuerzas legislativas que sirven de contrapeso al papel del poder ejecutivo; sin embargo, en casi todo el mundo, la representación política a través de los partidos se ha convertido en una "partidocracia" en donde se ha ido olvidando el papel fundamental de los ciudadanos representados en esas organizaciones políticas. Nuestra aspiración es revalorar el papel de las organizaciones ciudadanas para obligar al gobierno y los partidos a cumplir su papel como representantes y gestores de los intereses de las mayorías de la población.

Nuestra agrupación plantea ciertamente la participación de los ciudadanos en las periódicas contiendas electorales, porque es ahí donde se definen los programas de gobiernos y los representantes legislativos que ejercerán las decisiones públicas por un período determinado. De esta manera, planteamos que la necesidad de la participación electoral sea autónoma, a través de candidatos propios o en alianza con aquellos partidos y candidatos que representen una mejor opción para el proyecto de país que queremos.